

CURSO PARA ENTRAR AL DISCURSO DEL PSICOANÁLISIS. AÑO 2013:  
**EL DESEO – POSICIÓN DEL INCONSCIENTE. TRAUMA-FANTASMA-SÍNTOMA**

Clase a cargo de: **Anabel Salafia**

Fecha: **6 de septiembre de 2013**

Título: **El afecto y el goce**

- *Síntoma y fantasma en el Seminario “El deseo y su interpretación”.*
- *El Wunsch y el deseo en Freud y en Lacan.*
- *La transferencia de afecto en la sustitución en Pegan a un niño.*
- *El afecto como posición del sujeto.*
- *El afecto como afectación.*
- *El afecto y el goce.*
- *Lalengua: que se hable en tanto goce de lalengua, goce que es fàlico.*
- *Trauma y goce.*
- *El goce no es padecido, y si es padecido no es goce.*
- *El goce en relación a la eximición sentido.*
- *La obtrescena.*
- *Se goza hablando porque hay un cuerpo.*
- *Diferencia entre el objeto narcisista y el objeto causa de deseo.*

**Anabel Salafia:** Decía que he leído y sin duda no con la meticulosidad y el rigor que exigirían las clases que ustedes han tenido hasta ahora, por lo que vi y han sido muy buenas.

Tratando de acercarme un poco al Seminario “El deseo y su interpretación”, estuve pensando en un tema que tuviera relación con el síntoma y el fantasma pero que fuera una cuestión de base. Estaba pensando en esto y viendo el seminario, sobre todo el Seminario VI *El deseo y su interpretación*, y una de las cuestiones quizás más interesantes que hay en el seminario, donde por supuesto se trata de la cuestión del deseo y fundamentalmente cómo el deseo se sostiene del fantasma y así como también de una manera muy articulada, aunque de diferente manera en el Seminario XIV *La lógica del fantasma* que está bien articulado también pero en el orden y en el sentido de la lógica. En este Seminario en cambio es una cuestión, por supuesto la del deseo, pero especialmente la diferencia que Lacan establece respecto de lo que es un anhelo, el “*Wunsch*” de Freud.

Nos podríamos preguntar cuál es la diferencia y/o qué relación hay entre el *Wunsch* freudiano y el deseo en Lacan.

Porque también se puede decir, y Lacan lo dice, hay muchas formas de decir anhelo en francés, justamente hay varias formas de decirlo y él dice un par de formas diferentes como voto, “*voeu*”, también se podría decir “*souhaite*”, anhelo: “yo desearía que estuvieras bien”, esto es un anhelo, “*je souhaite*” en ese caso, y sino para decir “eso es un anhelo”, “algo que el

ser quiere” es un *voeu*, que sería más un voto, algo que mantiene una relación de homofonía con el *voeu* de *vouloir*, de querer, y es justamente en parte de eso es de lo que quiero hablar, tiene una relación de homofonía.<sup>1</sup>

Esta cuestión del anhelo es algo que Lacan va a referir particularmente a la cuestión del ser y dice, el anhelo es algo que se expresa en infinitivo, y da este ejemplo de ser una chica rubia que despierte el apetito de los obreros de Saint-Denis,<sup>2</sup> (*Votos secretos* de Lise Deharme) que no tiene en verdad que ver con el deseo salvo que en el anhelo podemos decir que hay algo que interviene como significante y si hay algo que interviene como significante, entonces es el deseo. Es a partir del significante que Lacan habla de deseo y que puede traducir el *Wunsch* por deseo, cosa que no siempre es aceptada como traducción de Freud.

Me han comentado que una nueva traducción de Freud en francés no traduce el *Wunsch* por deseo, el término es de Lacan y sin duda porque es el término de Lacan no lo traducen. Lacan pone el psicoanálisis en el francés, en la lengua francesa y lo mete tanto que cuando se lo quiere traducir al inglés, el lector anglosajón dice como me dijeron a mí una vez: (creo que muchas veces lo he contado), al consultar sobre una cita del Seminario XI *Los cuatro conceptos...* con otra persona, una analista americana en Nueva York, estaba en la universidad de Columbia había que exponer y entonces me estaba valiendo de los seminarios que había en ese momento traducidos al inglés, muy pocos, por ejemplo, el Seminario XI *Los cuatro conceptos...* era uno, y a esta persona le digo, ¿cómo ustedes entienden este párrafo? – (lástima que no traje el párrafo, no me acuerdo bien cómo era)- y esta señora después de mirar y remirar el párrafo, me dice: “esto no es inglés, es Lacan”. en la lengua sajona es difícil, muy difícil traducir a Lacan, hay términos fundamentales que son muy difíciles de traducir, particularmente lo que se refiere al Otro, es muy difícil. Lacan lo comenta justamente referido a eso en algún momento.

¿Por qué hablo tanto de la lengua?, porque aquí en este seminario Lacan habla de todas estas cuestiones, pero hay algo en particular que me interesa señalar del seminario y que me parece que sirve, que nos puede servir a todos como un hilo de lectura, es un recorte, sin duda que es la cuestión del afecto.

Trata la cuestión del afecto en varios puntos del Seminario VI *El deseo y su interpretación*, particularmente en la clase 6 del 17 de diciembre del '58, cuando habla del fantasma de Pegan a un niño. Entonces dice: “Hay una transferencia del afecto que el sujeto hace o el niño hace respecto del otro, (después va a insistir: “del otro al que se sustituye”), o que lo sustituye a él o al cual se sustituye”, e inmediatamente va a hablar de masoquismo necesariamente, como inherente al hecho de esa sustitución.

---

<sup>1</sup> Pocas veces encontramos la necesidad de la lectura para el reconocimiento de la homofonía y por lo tanto el lugar que tiene el escrito, la letra en tanto función de fonema.

<sup>2</sup> Jacques Lacan, Seminario VI *El deseo y su interpretación*, Clase 5 del 10 de Diciembre de 1958.

En términos del fantasma del obsesivo, puede ser también del fantasma perverso pero sobre todo del fantasma del obsesivo, esto es perfectamente verificable, si se puede decir de esta manera, quiero decir que el sujeto se mueve entre el sadismo y el masoquismo a partir de esa sustitución y esa transferencia de afecto es algo que, como me decía la otra vez una persona que había estado leyendo el libro de Deleuze,<sup>3</sup> el sádico puede ser muy masoquista, esa era su conclusión, muy buena por otra parte, de que no había esa oposición, que es lo que Deleuze quiere decir y que también Lacan insiste sobre esto.

Lo que me interesa acá señalar es que al producirse esa sustitución, hay una transferencia del afecto. Quiere decir ahí está en juego el odio o el amor, que el otro sea castigado, el por qué no se lo quiere o el hecho de que sea castigado significa que se lo quiere y es muy claro que cuando un sujeto no ha recibido algún tipo de sanción de este orden, ¿de este orden qué quiere decir?, que se pueda inscribir en lo que es la base de su fantasma -la base de todo fantasma es Pegan a un niño, a eso me refiero -que se pueda inscribir en la base de su fantasma como Pegan a un niño, si no hay algún tipo de marca, sea el castigo o alguna cosa que se pueda inscribir en ese orden de cuestiones, el sujeto se va a preguntar por qué, por qué no ha recibido ninguna marca en ese sentido. Es una carencia, el sujeto experimenta esto como una viva carencia si no encuentra alguna señal, un signo del Otro.

Es decir, que al mismo tiempo que el sujeto se sustituye al otro, decía, y hace esta transferencia del afecto, sea el amor o sea el odio lo que se transfiere, es sustituyéndose al otro y de esa manera él, en tanto que es el otro, está en una posición necesariamente masoquista y en tanto no es el otro, está en una posición necesariamente sádica. Se trata de una necesidad lógica.<sup>4</sup> Así es que el neurótico va a mirar con desprecio a otro que lo mire demandante, por ejemplo, porque él es demandante, pero si hay otro que lo mira de una manera demandante o se ofrece como un esclavo para él, o lo que sea, él lo va a mirar muy despreciativamente y va a hacer algún procedimiento sádico, en general cosas muy simples muestran el desprecio. En términos de las neurosis esto es como un transcurrir cotidiano porque el sujeto se siente excluido él en determinado momento y piensa que lo excluyen en todas partes; cuando está con otro, hace una transferencia de ese afecto al otro al cual se sustituye y tienen Pegan a un niño, constantemente Pegan a un niño, quiero decir constantemente en lo que tiene que ver con el transcurrir de esta transferencia del afecto.

¿Por qué nos interesa essta cuestión del afecto?

En este seminario, en determinado momento Lacan dice que el afecto es una posición del sujeto, una de las tantas posiciones posibles del sujeto respecto de la forma en que él se desenvuelve con el significante. El afecto es una posición del sujeto adquirida, podemos decir así, respecto de la forma en que él se ha movido con el significante. Esto lo dice Lacan en el

---

<sup>3</sup> Gilles Deleuze, *Sacher-Masoch*.

<sup>4</sup> Propia del fantasma, eso es lo que quiere decir: “necesidad lógica”, en este caso.

Seminario VI *El deseo y su interpretación*, después les puedo decir la clase porque yo tengo la página pero de la edición en francés.

Dice: *“El afecto es una posición del sujeto en la que éste se pone en juego, se pone a la obra de sí mismo en relación a las líneas necesarias que le impone a su desarrollo el significante”*. Quiere decir, el significante le va poniendo determinadas líneas a su desarrollo y el sujeto se desenvuelve con eso como puede, pero el afecto está acá. Y también dice que la intrusión del deseo determina una forma de afecto, la propia intrusión del deseo. Dice que se va explicar sobre esto más adelante pero no se explica, así que vamos a tener que explicárnoslo nosotros.

Y la otra cuestión que yo quiero poner en juego en relación con el afecto es el goce, o sea el afecto y el goce. Vamos a ponerle al trabajo de hoy este título porque vamos a encontrar una gran relación entre el afecto y el goce.

Cuando Lacan habla del afecto, habla del afecto también en el sentido de afectación, no solamente en lo que se refiere al amor, al odio u otras cuestiones que pueden ponerse, en el orden de las pasiones,<sup>5</sup> la angustia por ejemplo; la angustia es el afecto por excelencia para Lacan. Entonces, después de haber discutido con los post-freudianos sobre la forma de entender el afecto y el lugar del afecto en el síntoma, Lacan dice, hay un afecto que pone en juego la pluralidad de los afectos y es la angustia, luego de esto habla otra vez del afecto en otras ocasiones y particularmente en varias, como les decía, como afectación. Como afectación lo encontramos por ejemplo: *“el individuo afectado del inconsciente”*, en el Seminario XX *Encore*. En este seminario, hay un desarrollo muy importante que es correlativo del desarrollo sobre el goce y hay un desarrollo de lo que se refiere al afecto. Es por eso que esta relación entre el goce y el afecto me pareció interesante, interesante e importante reunir estos términos. ¿Por qué?, por ejemplo, a raíz de un lapsus, Lacan habla de *lalangue*, cuando quiere citar un diccionario de un autor llamado Lalande, dice *“lalangue”* e inmediatamente toma esta suerte de neologismo, es decir Lacan aprovecha lo que tiene esto de relación homofónica, aprovecha esto porque es al mismo tiempo que está la relación homofónica es un paso al no sentido, no un paso de sentido sino un juego que se arma allí, sonoro, y que tiene que ver con la homofonía y que se relaciona con el hecho de que se *hable*, el hecho de que se hable en tanto del goce de lalengua. Entonces esto, el goce de lalengua, el hecho de que se hable supone un goce y a ese goce lo llama el goce fálico.

Ahora no vamos a entrar en esto, o vamos a entrar de una manera diferente a lo habitual en el sentido de que este goce de lalengua es un goce en el que el niño entra, lo quiera o no.

Ésta es una cuestión muy importante, por eso Lacan habla al final de su desarrollo, pero antes también hace algunas referencias importantes, al trauma en provoca la entrada a lalengua (o en lalengua), o en los embrollos de lalengua, de lalengua de los padres y de lo que se llama

---

<sup>5</sup> Posiblemente la “ignorancia” sea también un “afecto”.

lalengua materna, ese baño de lenguaje, hace que todas las producciones en términos de lo que llamamos formaciones del inconsciente –que bien podrían llamarse formaciones de lalengua porque las formaciones del inconsciente, como el “*Lalande*” y el “*lalangue*” de Lacan, son formaciones del inconsciente– y el inconsciente es el *saber* de esa lengua, esa lengua de la cual los padres gozan, los adultos gozan, los hablantes gozan antes de que el niño hable, ellos gozan más o menos según lo que dicen, o gozan del modo de decir determinadas cosas, gozan del acento que ponen en lo que dice, todo esto, es un goce en el que el niño entra y del cual participa, lo quiera o no, de una manera activa. Activa en el sentido mismo en que la pulsión es siempre activa, de manera tal que esto que puede ser considerado algo que se sufre pasivamente, es algo de lo que al mismo tiempo se goza. Por eso es el trauma, si no hubiera goce, no habría trauma por la entrada en el lenguaje; si no hubiera un goce que se sufre, que se padece y del que se participa, y que, vamos a decirlo de esta manera, tiene la posibilidad de ser transliterado en el fantasma de Pegan a un niño, por ejemplo; podemos considerar que el fantasma de Pegan a un niño traduce ese goce en relación a lalengua.

Lacan, ustedes saben, lo pone en principio y siempre: el golpe del significante, una cosa no desdice la otra, como el pegar, como la acción del significante, esto que barra, que anula al sujeto. Al mismo tiempo supone un signo de existencia en el Otro, aquí hay una formalidad, muy importante que contemplar: sin ese golpe traumático el fantasma no se arma.

Por eso Freud busca cómo se constituyó este fantasma. que relación guarda con la realidad de lo vivido. ¿le pegaron o no le pegaron?, ese sujeto ¿leyó determinadas cosas en *La cabaña del Tío Tom*, etc.?, ¿de dónde salió esto? Salió del saber de lalengua, y de allí salió también la esclavitud y eso hace de *La cabaña del Tío Tom* un best seller, salió del goce de lalengua, del goce padecido al entrar en lalengua. Ahí se arma toda una cuestión, porque uno puede decir el goce padecido efectivamente, pero como es goce, no se puede decir que es padecido, si esto implica pasividad, habrá que hablar de un padecimiento activo.

Hay una arista ética muy importante porque puede considerarse que el goce que en este sentido es impuesto, como es goce, entonces no es padecido y si es padecido no es goce. Lo que Freud encuentra en *Más allá del principio del placer*, es que el goce puede ser padecido y el sujeto puede ser activo en lo que tiene que ver con este goce, sin por eso ser responsable de ese goce.

Cuando digo el sujeto acá y no digo el niño, digo el sujeto, es porque es efectivamente a nivel del sujeto que está en cuestión que esto se arma y se constituye como un fantasma.

Toda la importancia que a la altura del Seminario XX *Encore* Lacan le va a dar a la homofonía, a las relaciones de sonoridad, incluso lo que lo lleva a decir que lalengua es materia, un aluvión, creo que es la metáfora que Lacan utiliza, de materia fónica, todo esto está muy relacionado, íntimamente relacionado con lo que es para Jakobson, el lingüista, la función más importante que tiene el lenguaje, la que él elige como una función para privilegiar que es lo que llama la

función poética del lenguaje; es decir donde se ponen en juego relaciones de homofonía o relaciones sonoras, o el tipo de juegos o de chistes como el que se presentan en *Alicia* de Lewis Carroll; es decir estos juegos que van a poner en primer término el no sentido, no el sin sentido sino que se eximen del sentido; hay ahí una eximición del sentido y el goce está en relación justamente a esa eximición del sentido. Es decir, que el sentido aplasta el goce de lo que tiene que ver con eso que Jakobson considera una musicalidad también del lenguaje y una predominancia de esa musicalidad respecto de lo que es semántico.

Todo esto lo podemos encontrar también en el libro de Freud sobre *El chiste* o en *La psicopatología de la vida cotidiana*, o en muchos casos en *La interpretación de los sueños*, donde hay en juego esas relaciones que son de homofonía, es decir, de no-sentido, afectadas de goce, afectadas del goce de la lengua.

Y cuando antes decía acerca del trauma y el porqué de lo traumático, decía es porque hay goce en el uso de la lengua que esto es traumático. Esto es la "*obtrascena*", dice Lacan en el Seminario XXIV *Lo no sabido que sabe...* donde hace una condensación de obscenidad y la Otra escena, entonces lo escribe "*obtrascena*". Esta condensación reúne la obscenidad de lo que tiene que ver con el goce de la lengua y esa lengua en tanto que es hablada y es hablada por los padres, eso es ya la Otra escena. La Otra escena está en lo que se dice y en lo que no se dice de lo que se dice, porque entre el dicho y el no dicho está el goce en juego.

La relación entre significantes transgrede toda regla lingüística en el goce del no-sentido, es decir que esto, viniendo de Jakobson, se aparta sin embargo completamente de lo que son las reglas de la lingüística, esto que es lo que despierta justamente el interés de Jakobson, el lingüista, y es lo que va a llevar a que Lacan diga que el equívoco, basado en esta consonancia y homofonía, es la mejor interpretación respecto del síntoma. Si se logra esa homofonía, es decir si se obtiene esto que es como reproducir el goce de la lengua por el que se está afectado, reproducirlo como formación del inconsciente, reproducirlo como escena primaria, algo que supone una obscenidad, hay interpretación.

Consideremos ahora cómo la psiquiatría hizo una cierta clasificación sin situar esto como lo estamos haciendo, por supuesto, pero hay interesantes cuestiones respecto de la glosolalia por ejemplo. La glosolalia es una figura de este goce, o hay otras formas, la coprolalia por ejemplo, el hablar con malas palabras. Hay algunos en la televisión que realmente se explayan coprolálicamente. La glosolalia es volver sobre lo que se dice, es hacer glosa de lo que se dice y volver sobre lo que se dice. La ecolalia es la repetición de las últimas sílabas.

No es la repetición, es la reiteración. De la glosolalia hay una definición formal, la glosolalia se define como una producción de significantes fuera de sentido y como hay este fuera de sentido, hay una suerte de volver a lo que se ha dicho.

La palilalia es la repetición empobrecida del lenguaje.

Lacan dice, si el inconsciente está estructurado como un lenguaje, es que los efectos de *lalangue* están ya allí como saber, pero estos efectos van más allá de todo lo que puede ser enunciado, van más allá de todo lo que el ser puede enunciar y en esos efectos está esa afectación que concierne al goce y a este tipo de goce de lalengua.

No son afasias, son manías, la glosolalia, la palilalia, la coprolalia son maníacas, es una clasificación que tiene que ver con la manía pero nosotros tenemos ejemplos de glosolalia, de palilalia, de ecolalia y de coprolalia en el discurso que escuchamos todos los días. El sujeto tiene su glosolalia o su palilalia, o lo que fuera, o en tal momento es una cosa y en tal momento es otra y el goce de lalengua, de hablarla, de modularla, es algo perfectamente observable no solo a nivel de los giros discursivos sino por ejemplo a través de los tics que se tienen al hablar, a través de los chasquidos y los ruidos que se producen con la respiración, con los labios, con la boca y puede llegar a ser este goce de lalengua algo bien difícil de acotar y constituir un obstáculo muy importante en el análisis, porque como el análisis se supone que hace hablar, eso mismo que hace hablar es la oportunidad del incremento de este goce y esto mismo constituye entonces una resistencia y eso es sin embargo, ese goce del cuerpo que está más allá del límite de lo soportable.

Esto es interesante, ¿por qué está más allá del límite de lo soportable? Lacan dice, ese goce del cuerpo es el goce que está en el síntoma; indudablemente es el goce que está en el síntoma, como respecto del síntoma está la cuestión del goce y de ese goce del cuerpo y de ese goce que es el goce de lalengua. Le concede una importancia grande a la obra de Joyce, porque efectivamente Joyce es el primero que se dio cuenta e hizo uso de todas los recursos posibles para denunciar este goce por el que el que habla está afectado y es en este sentido que tiene que ver con los afectos, pero es porque hay cuerpo; si no hubiera cuerpo, no habría ese goce que tiene que ver con el habla. Es decir, es porque hablamos pero en el sentido de que somos cuerpos, de que hay cuerpos, que somos cuerpos hablantes es que hay goce de lalengua. Esto de "*hablamos con el cuerpo pero sin saberlo*", se refiere a éste sin saber del goce de lalengua.

Lacan también en algún momento llama a esto la significancia, que es como decir respecto de lo que es el significante y el significado, la significancia es el goce que está en relación al uso de lalengua.

En el Seminario VI *El deseo y su interpretación*, no se refiere en absoluto a *lalengua*, a *lalangue* porque todavía no tiene esta materialidad que es *lalengua*, se refiere siempre al lenguaje y al significante. Es únicamente cuando habla del afecto que nosotros podemos remitirnos, porque habla entonces del fantasma de Pegan a un niño y de esta transferencia del afecto y de hecho hay una transferencia respecto de lalengua, de la propia y de las otras lenguas y hay distintos tipos de inconvenientes, de síntomas que se producen a consecuencia de nuestra transferencia o ausencia de transferencia con una determinada lengua; pero está siempre en juego que hay una transferencia de afecto y por lo tanto hay en juego un objeto, algo a considerar un objeto, sea el otro ese objeto u otra clase de "objetos".

Cuando Lacan dice esto respecto de Pegan a un niño, hay una transferencia de afecto respecto del otro, del otro niño al que observa y se sustituye, cuando dice que esto ocurre, esto significa que hay esta transferencia de afecto y que hay allí un objeto en el sentido del ideal, en el sentido del objeto narcisista. No desprende el objeto 'a' todavía, si bien dice: "éste 'a'" es un objeto, este objeto es un 'a', dice por allí, es decir que lo dice y lo repite evidentemente sin saber que lo va a decir, quiere decir se ha escuchado y en algún momento llega a la cuestión de esto que llamó *el objeto 'a'*.

¿Qué es?, ¿qué clase de objeto es en este sentido?, porque por un lado tiene el objeto narcisista, de la identificación narcisista y al mismo tiempo tiene la relación del sujeto al Otro y en la relación del sujeto al Otro no puede situar el objeto de la misma manera que el objeto narcisista. Por más que lo que se pone en juego por el hecho de que el lenguaje se reciba del Otro y del Otro se reciba o se sufra el efecto del significante, esto tiene que ver con el deseo, esto que tiene que ver con el significante del Otro. ¿Pero cuál es el objeto?, ¿el objeto es el deseo mismo?, sí, Lacan va a decir en determinado momento. ¿Y la histeria qué le dice?, que todo lo que se produce como resistencia de parte del analista, en el caso de Freud respecto del síntoma histérico, Freud necesariamente va a pensar siempre que hay un objeto del deseo y va a intervenir pensando que hay un objeto del deseo, que es lo que en las clases anteriores se estuvo viendo, Freud va a intervenir siempre en relación al objeto de la relación de objeto como el objeto del deseo, y Lacan dice esto no es el objeto del deseo. En la histeria aparece muy claro, en el sueño de la Bella carnicera, etc., que el objeto es el deseo mismo, pero esto no es suficiente porque si no suena como una avivada esto del objeto es el deseo mismo, esto no es suficiente para resolver qué es aquello que hace lugar al deseo, cuál es el objeto que hace que algo se constituya como deseo, para formular esto tenemos que considerar al objeto perdido. Entonces el objeto perdido no es el objeto de la identificación narcisista pero el sujeto va a identificar el objeto perdido con el objeto de la identificación narcisista, Lacan lo que nos permite es diferenciar una cosa de la otra y clínicamente tenemos que saber cuándo la cuestión se está jugando a nivel del objeto del narcisismo y cuándo se está jugando respecto del objeto causa del deseo. Y justamente el fantasma es el correlato, como está en el grafo del deseo, el fantasma es el correlato del objeto narcisista, es la complejización del narcisismo.

Sin embargo nadie descubrió antes de Freud, la enorme importancia tanto psíquica como inconsciente del "objeto perdido". También es cierto que si bien el deseo es marca de una pérdida (de ser) no por eso es el deseo de aquel objeto sino más bien el deseo de aquel deseo que no existió jamás antes de esa pérdida. Éste es el objeto reencontrado en conjunción de la imagen del yo con la identificación cuerpo-yo de la identificación narcisista. Es el objeto en conjunción con la imagen narcisista, conjunción que podemos llamar yo Ideal. Su vuelta, el Ideal del yo, se constituirá en objeto causa del deseo: la mirada, objeto no del deseo sino "causa", función de causa: conjunción del objeto perdido y el significante del Otro, del deseo del Otro.



Pensemos, por ejemplo, en una fórmula para la erotomanía: lo que el Otro desea y el objeto perdido que, supuestamente el otro reencuentra en mí.

Entonces, el objeto causa del deseo es lo que falta en el Otro, lo que no entra en el Otro, eso que Lacan dice el perverso quiere hacer entrar a toda costa en el Otro y realmente las formas de hacer entrar el objeto en el Otro son claras en el exhibicionismo, en el voyerismo, son formas de hacer entrar el objeto en el Otro. Se entiende que el exhibicionista cuando se exhibe, no lo hace solo ante el otro de la identificación narcisista sino respecto del Otro, que en términos de la perversión es un “mirá cómo se puede”.

Me detengo acá así conversamos un poquito. El asunto es la cuestión del trauma, del traumatismo, el síntoma es inherente al trauma y son las marcas que tienen que ver con este goce de lalengua. El afecto y el goce se llegan casi a superponer, “estar afectado por” y “gozar de”, o no ser afecto por el lenguaje, por lalengua, o gozar de lalengua, o afectado del inconsciente, como dice Lacan, y el goce de lalengua.

Participante: Anabel, yo voy a arriesgar una pregunta. El fantasma de Pegan a un niño es el fantasma del neurótico, de todo neurótico y en la clínica los significantes singulares de ese fantasma han de caer para (inaudible) más allá de ese fantasma, de esa realidad, poder gozar de otra manera y no a través de ese fantasma, no sin esos significantes singulares productos del trauma, por suerte afectados por lalengua, porque ahora que (inaudible) escuchaba en la primer parte de tu exposición, por suerte afectados, que haya efecto, que haya inconsciente.

Anabel Salafia: Sí, claro.

Participante: Entonces eso sería más allá, por eso digo arriesgo la pregunta porque la voy siguiendo a usted para pensar la clínica, más allá de esos significantes, (inaudible) ese objeto, el habrá sido para que otro goce tenga lugar. Es una pregunta que yo hago.

Anabel Salafia: Sí, efectivamente se puede esperar otro goce que el goce que implica la repetición del trauma, es decir hay algo de lo cual el trauma está hecho. El trauma está hecho de diferentes maneras pero esta relación entre el trauma y el goce es lo que permite que se arme el fantasma. Por eso el fantasma se debe atravesar y se debe atravesar en este sentido, en el sentido de que efectivamente el sujeto entre en alguna relación con el fantasma que arma, que va armando esto que es lo que él va diciendo y en la medida en que hablamos. Hablamos en términos de Pegan a un niño o hablamos de otra manera, podemos hablar con palabras muy distintas, con frases muy distintas y hablamos siempre de Pegan a un niño: “me siento excluido de todo”, Pegan a un niño. Todo o prácticamente todo lo que se presenta como queja es legible en esos términos, quiere decir que es material apto para el fantasma. Por supuesto se necesita una cierta conducción, una cierta dirección por parte del analista para que esto efectivamente se arme como tal, pero algunas veces se produce, sobre todo cuando el analizante está muy sumergido en su fantasma y sumergido en su fantasma en la

transferencia, se produce lo que muchas veces podemos entender fenoménicamente como una transferencia negativa; (es casi imposible que la transferencia llamada negativa no esté en estrechísima relación con el fantasma), puede ser muy estrecha la relación y sin embargo muy intensa y a veces aparece, decía, como una pequeña luz, algún tipo de representación que le indica al sujeto que está dentro de un fantasma, que lo está atravesando.

Por ejemplo, recuerdo una persona, un hombre joven que en determinado momento tiene una representación como la de Truman Show, y esta representación aparece como una asociación respecto de un sueño, pero con la idea de dirigirse hacia algo que parece el paraíso, un cielo, donde hay una puertita que abrir y al aparecerle esta asociación respecto del sueño dice: *“¿pero yo no estaré metido en algo así y se trata de abrir la puertita? Pero y si abro la puertita, ¿después qué hay, el abismo?”*, y efectivamente ésta es la dificultad del atravesamiento del fantasma, es que el sujeto llega hasta la puertita, con suerte, y del otro lado no aparece que algo le va a servir de piso y uno puede decir que es justamente de esa manera que algo le va a servir de piso, porque no se puede decir: *“le garantizo que cuando abra la puerta...”*

Ese es el punto donde toda la cuestión con el padre se pone en juego de una manera más real, real porque es simbólica y real porque es imaginaria, porque se revela lo que hay de simbólico en eso, porque se revela lo que hay de imaginario en eso, pero quizás podríamos decir también que es desde donde más claramente se puede decir que cae una identificación al padre, tanto en las mujeres como en los hombres.

Verónica Cohen: Que también tienen identificación al padre.

Anabel Salafia: ¿Quién, los hombres?

Verónica Cohen: Sí. (risas)

Anabel Salafia: Yo creía que la salvedad tenía que hacerla con las mujeres (risas). Ya ahí se entra en terreno de la sexuación, de las fórmulas de la sexuación.

Si no hay más preguntas...